

El Año Del Tres — 1993 Secuela I

Ocurren tantas cosas en una vida, todas a la vez, que olvidar se vuelve natural — las emociones no se recuerdan, se viven en el momento. Los hechos se quedan en la memoria.

Aquella mañana del 29 de mayo me presenté en la segunda planta de la Cámara de Comercio de Reggio Calabria. Tenía 28 años. Me recibió una mujer, se presentó como la secretaria del presidente y me dijo que la entrada estaba abajo — que probablemente me había perdido.

En realidad, me habían convocado aquí como consejero de la junta de agentes comerciales. Aquí está el telegrama.

A ver: señor Frega Ferdinando, convocado el 29 de mayo, 9:30 — pero tiene que haber un error. Quizá se refería a otro Frega. A su padre, tal vez. Usted es demasiado joven. Esto tiene que ser una equivocación. Su documento, por favor.

Lo comprobó y, diez minutos después, volvió con el presidente en persona, que me saludó con calidez — el consejero más joven de la junta de agentes de Italia.

La secretaria me miró como se mira a un bisonte herido que todavía no está muerto, sin saber por dónde golpear primero. Cuando se recuperó: señor Frega, perdóneme — ¿a qué se dedica usted exactamente?

Gracias por el «señor», pero yo solo terminé la secundaria, sin diploma. Vendo hojas de afeitar — al detalle, ni siquiera al por mayor todavía. Me dijeron que no estoy preparado.

¿Y entonces por qué lo nombraron aquí, y quién?

Me he hecho la misma pregunta. Un colega con el que trabajé hace 2000 años se divierte gastándome estas bromas. Yo nunca pregunto por qué.

Espere — usted también está en la junta nacional de Confcommercio Italia. Eso también vino de ellos. ¿Y solo vende hojas Gillette?

Sí, señora. Solo al detalle. Aunque imagine que un día las fabricara y las vendiera al por mayor, en un territorio más grande. ¿Qué pasaría entonces?

¿Se lo preguntamos a su colega de hace 2000 años?

Ajajajajaj.

Empieza la reunión. Somos doce. Se nombra un presidente, un secretario, consejeros, un tesorero — y queda un cargo, con todos mirándome a mí: responsable de prensa.

Declino. Nunca se me dio bien eso.

Ferdinando

Ferdinando Frega — gillettenarrative.com